

Derechos de los Pueblos Indígenas Ocultos

Cuaderno de trabajo #2

Derechos de los Pueblos
Indígenas Ocultos
Cuaderno de trabajo #2

Primera edición,
Marzo 2016
© Fundación Alejandro Labaka.

Fundación Alejandro Labaka
6 de Diciembre y Rocafuerte
(+593) 06 2881 645
Orellana-Ecuador

Estas cartillas han sido publicadas
con el apoyo de:

Gobierno Vasco.
Fondo Ecuatoriano Populorum
Progressio.
Artes Gráficas Silva.

Se autoriza la reproducción
total y parcial de nuestra
información, siempre y cuando
se cite la fuente.

**Derechos de los Pueblos
Indígenas Ocultos**
Cuaderno de trabajo #2



Índice

1.	¿Quiénes son?	7
-	Dayuma, la matriarca wao	9
-	Alejandro Labaka: un puente entre culturas	11
2.	Sangre en la selva	13
3.	Las leyes que protegen a los grupos indígenas aislados	18
4.	¿Dónde están? Reflexiones sobre el territorio	25
5.	Sus vidas corren peligro	28
6.	¿Qué sabemos de ellos?	30
7.	¿Qué podemos hacer por ellos?	33



Casa Tagaeri.

1. ¿Quiénes son?

Los grupos indígenas en aislamiento u “ocultados” como también los llamamos, habitan en la selva ecuatoriana. Son, o al menos así parece, dos grupos¹: los Tagaeri y Los Taromenane. Dice la historia que Taga (hijo de Ñihua) decide separarse del grupo e internarse en la selva. Sus descendientes se llaman Tagaeri o clan de Taga. Mientras que los Taromenane² aparecen en la memoria de los waorani en sus relatos de guerra y se reconoce su fortaleza como clan. Los Taromenane se han situado hacia el sur este del territorio Waorani y muy próximos a la frontera con Perú, su líder era Taromenga (Cabodevilla, 1998). Actualmente se cree que algunas familias Tagaeri y Taromenane han establecido alianzas matrimoniales y que en total estas familias están organizadas en cinco grupos o clanes con una demografía estimada de 200 miembros en conjunto (Cabodevilla, 1998). Los waorani hablan de otros subgrupos o familias (Oñamenane, Huiñatare) probablemente reconociendo los nombres de los jefes de familia de quienes se han quedado viviendo selva adentro.

¹ Posiblemente existen más grupos en la frontera con el Perú. Se menciona a Los Arabela, Pananujuri y Zápara (Rogalsky y Wodolodzko, 2003 en Colleoni y Proaño, 2010).

² La relación de afinidad con los Taromenane pasa por reconocerlos como enemigos o como otros, es decir como su alter constituyente.

El pueblo waorani es considerado como uno de los últimos pueblos indígenas del Ecuador en ser contactados. Se puede decir que son considerados un grupo en contacto reciente: algunos clanes empezaron el proceso de en 1956 y tuvo como protagonistas a la misión evangélica del ILV. En ese proceso participaron sobre todo mujeres: las viudas de los cinco misioneros lanceados en una playa en el Curaray. Raquel Saint, junto Dayuma, contactaron con los clanes que vivían dispersos en la selva y crearon lo que se llamó el Protectorado (actual Toñampari).

Otros grupos no fueron contactados por el ILV y se quedaron fuera del protectorado. El protectorado duró hasta los años 80. El ILV fue expulsado del país y los waorani decidieron vivir en grupos separados. Algunos volvieron a sus antiguos territorios aunque no los encontraron igual... las petroleras y los colonos se habían asentado donde estaban sus antiguas casas y las chontas que habían sembrado sus padres. Los waorani hicieron sus casas junto a las vías que había abierto la colonización y el petróleo: en la llamada vía Auca.

Dayuma,

la matriarca wao

El proceso de contacto de los waorani nos remite a la presencia y personalidad de Dayuma, una mujer que huyó de las guerras intestinas que se habían dado entre clanes waorani y fue a parar a una hacienda cauchera, la hacienda Illa. Trabajó allí con otras mujeres kichwas pero dicen que ella era fuerte y que no se dejaba, al punto que un día agarró la escopeta y le amenazó al patrón, exigiéndole un buen trato.

El patrón Sevilla llamó a Raquel Saint, la misionera evangélica. Sabía que ella estaba interesada en el mundo waorani. Desde ese momento Raquel y Dayuma serían amigas y juntas empezarían la tarea de contacto con los otros clanes waorani, con la familia de Dayuma que se había quedado en las profundidades de la selva.



Dayuma, luego de ese proceso, fue llevada muchas veces a Estados Unidos y a Europa como muestra de la mujer indígena evangelizada. Sin embargo, Dayuma era indomable, valiente y luchadora. Ella, la matriarca, encabezó el proceso de lucha por el territorio

waorani, exigiendo a los gobiernos que se haga efectivo su derecho al territorio. En 1992, de manos del presidente Rodrigo Borja, Dayuma recibía las escrituras del territorio waorani, con una sola salvedad: en la letra pequeña del

contrato no se ponía ningún pero a la explotación de petróleo en el territorio waorani. Pasó mucho tiempo para que se plantee una zona intangible, en 1999, delimitada, en el papel, en el año 2007.

Dayuma murió en el 2014. Y con ella murió parte de la historia y de los secretos del mundo waorani.



Arriba: Alejandro Labaka e Inés Arango en su último viaje. Luego aparecerían lanceados en un bohío.

Abajo: Alejandro Labaka, sus viajes y vida entre los wao.

Alejandro Labaka:

un puente entre culturas

En el año 1976, monseñor Alejandro Labaka, primer obispo de Aguarico, tiene su primer acercamiento al grupo de Gabaron/Dicaron. Es decir, este grupo, ahora dentro del bloque 16 de Repsol, antes Maxus, tendría menos de 40 años de contacto con el mundo occidental.

Poco a poco Labaka visita a esas familias y establece una relación de amistad con ellos. Labaka inicia sus visitas en calidad de mediador, pues los trabajadores petroleros vivían atemorizados de los indígenas, que entraban a sus campamentos, robaban algunos utensilios que necesitaban y, se sabía, habían matado también. Monseñor Labaka, según cuenta en su crónica waorani, fue “adoptado” por una familia waorani. Alejandro Labaka, por muchos medios, intentó alertar a las autoridades de que no se podía explotar petróleo en su territorio hasta que ellos tuvieran conciencia de lo que estaba ocurriendo y se hicieran las

cosas con su consentimiento (lo que hoy se llama Consulta Previa). Escribió muchas cartas a las autoridades en ese sentido. Pero la voracidad petrolera fue más entonces igual que ahora. En su afán de hacer amistad con uno de los grupos que se había quedado fuera del contacto y al que se conocía como “patas coloradas” o Tagaeri, y alertarles sobre lo que se venía, preparó su viaje y fue, junto a la hermana Inés Arango, al bohío donde estaba la casa Tagaeri. Monseñor fue vestido de waorani y, según cuentan los relatos, habló con las mujeres. Parece que incluso prepararon alguna comida. Pero llegaron los cazadores y guerreros al bohío y clavaron sus lanzas sobre el hombre blanco.

Alejandro Labaka e Inés Arango murieron en su intento desesperado por defender a los habitantes ocultos de la selva, el 21 de julio de 1987.

En la pizarra

1 Investiga acerca de los waorani y el contacto que inició en 1956. Encontrarás bibliografía en la biblioteca del MACCO, en Coca.

Puedes mirar la película El fin de la lanza. En ella puedes hacerte una idea de cómo fueron los primeros años del contacto de los waorani llevado adelante por el ILV.

2 Encuentra en Crónica Huaorani el relato del primer encuentro de Alejandro Labaka con este grupo.

2. Sangre en la selva

En la última década, los Tagaeri/Taromenane y los waorani han protagonizado algunos eventos violentos. La historia de violencia entre estos grupos es de larga data y en ella figuran indígenas kichwas en los tiempos del caucho, los misioneros del ILV, trabajadores petroleros, el obispo Alejandro Labaka, en 1987. Sin embargo, queremos reflexionar sobre los hechos violentos de la última década.

- 2003** Un grupo de guerreros waorani atacó una casa Taromenane matando a varios miembros de este grupo.
- 2005** Mataron a Efrén España, trabajador de la madera, en el sector del Cononaco Chico.
- 2006** Mataron a William Angulo y se salvó Andrés Moreira, ambos aserraban madera en el sector del Cononaco Chico.
- 2008** Luis Castellanos muerto con lanzas en Armadillo, zona Dicapare, fuera de la Zona Intangible.

- 2009** El grupo atacó a una familia campesina. Sandra Zavala y dos de sus hijos murieron en el ataque. Se llevaron al niño que fue encontrado vivo, dos días después.
- 2013** Matan con lanzas a Ompure y Buganey, en el sector del bloque 16, de Repsol.
- 2013** Los familiares de Ompure y Buganey van en expedición de venganza, rodean una casa y matan a sus habitantes.
- 2016** Caiga Baihua y su mujer navegan el río Shiripuno. Caiga se detiene a cortar un palo y resulta lanceado. Dicen que eran cuatro los atacantes.

Esos son los datos conocidos. En varias ocasiones ha habido rumores de otros enfrentamientos. Podemos saber de las muertes de mestizos o de indígenas “contactados” y hemos conocido de las dos matanzas pues los



guerreros waorani han contado sus hazañas, pero hay muertes que no sabemos ni podemos saber. No sabemos de enfrentamientos entre clanes que se encuentran aislados; ni sabemos de incursiones de madereros o de invasores que hayan también disparado. Lo que sabemos es que sus vidas se encuentran en riesgo permanente.

¿Creen posible una nueva venganza por parte de los waorani? ¿Este será el final de los grupos aislados? Las preguntas son muchas y muchas de ellas no tienen respuesta. ¿Hay un camino hacia la paz entre estos pueblos?

— En la pizarra

3 Dibuja cómo imaginas que son los Tagaeri-Taromenane. Dibuja sus casas, su huerta o chacra, su vestimenta, sus lanzas, su selva y las actividades que ellos desempeñan.

Dibuja cómo crees que ellos nos imaginan a nosotros. Toma en cuenta que ellos no tienen “contacto” frecuente con el mundo occidental. Piensa en todas las cosas que usamos nosotros que ellos no usan y que les pueden dar temor.

3. Las leyes que protegen a los grupos indígenas aislados

El Ecuador tiene instrumentos legales para la protección de estos pueblos. En ese sentido, han sido los mayores avances del país. Sin embargo, pasar esos instrumentos legales al papel no ha sido fácil.

En 1999, el gobierno declaró zona de conservación especial de los grupos waorani -vedada a perpetuidad a todo tipo de actividad extractiva- las tierras de habitación y desarrollo de los grupos waorani conocidos como Tagaeri, Taromenane y otros eventuales que permanecen sin contacto, ubicadas hacia el sur de las tierras adjudicadas a la nacionalidad waorani en 1990 y del Parque Nacional Yasuní.

En el 2007, se decretó delimitar la zona de conservación de los grupos waorani. La zona intangible alcanza 758.051 hectáreas (setecientas cincuenta y ocho mil cincuenta hectáreas), que se ubica en la parroquia de Cononaco y Nuevo Rocafuerte, cantón Aguarico, provincia de Orellana; en la parroquia de Curaray, cantón Pastaza, provincia de Pastaza.

El 10 de mayo de 2006, como consecuencia de la matanza del 2003, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos solicitó al Estado ecuatoriano que se adopten medidas efectivas para proteger la vida e integridad personal de los miembros de los pueblos Tagaeri-Taromenane, y en especial, se adopten las medidas necesarias para proteger el territorio en el que habitan y las más efectivas acciones para impedir el ingreso ilegal de terceros.

El artículo 57 de la Constitución del Ecuador dice:

Los territorios de los pueblos en aislamiento voluntario son de posesión ancestral irreductible e intangible, y en ellos estará vedada todo tipo de actividad extractiva. El estado adoptará medidas para garantizar sus vidas, hacer respetar su autodeterminación y voluntad de permanecer en aislamiento, y precautelar la observancia de sus derechos.

La violación de estos derechos constituirá delito de ETNOCIDIO, que será tipificado por la ley.

Además hay una Política Nacional que incluye los siguientes principios:

- 1 Intangibilidad
- 2 Autodeterminación
- 3 Reparación
- 4 Prohomine
- 5 No contacto
- 6 Diversidad Cultural
- 7 Precaución
- 8 Igualdad
- 9 Respeto a la dignidad humana

Las leyes que dictan la protección de los pueblos indígenas aislados no son solamente nacionales sino internacionales. Entre ellas el convenio de la OIT y las Directrices de Naciones Unidas.

6

Lee el Art. 57 de la Constitución. Define las siguientes palabras:

Intangible

Vedado

Perpetuidad

Voluntad

Aislamiento

Etnocidio

8

Encuentra las palabras claves en esta sopa de letras.

P	R	E	C	A	U	C	I	O	N	U	F	A	Y	E	A
E	B	A	I	I	N	K	Y	J	V	F	D	C	O	X	D
R	G	T	N	S	B	P	E	J	O	I	U	O	T	T	Z
P	V	E	A	L	E	I	T	O	L	N	J	D	O	R	E
E	V	R	L	A	F	O	N	M	U	D	U	N	I	A	P
T	U	R	I	M	G	R	I	E	N	I	D	E	A	C	M
U	T	I	E	I	D	R	C	F	T	G	O	S	M	T	E
I	O	T	N	E	E	I	I	E	A	E	A	I	X	I	A
D	M	O	A	N	T	Z	D	Y	D	N	D	E	C	V	Y
A	R	R	B	T	X	C	I	W	P	A	R	E	L	O	U
D	Q	I	L	O	K	O	O	J	B	S	V	A	M	O	U
K	Q	O	E	E	D	D	E	L	I	T	O	O	G	M	V
P	U	E	B	L	O	S	P	R	O	H	O	M	I	N	E
R	E	P	A	R	A	C	I	O	N	E	I	O	C	S	E
V	E	D	A	D	O	D	E	R	E	C	H	O	S	A	N
I	N	T	A	N	G	I	B	L	E	L	Y	Y	B	E	N

Aislamiento
Territorio
Pueblos
Intangible

Etnicidio
Reparación
Vedado
Extractivo

Indígenas
Precaución
Delito
Voluntad

Perpetuidad
Derechos
Inalienable
Prohomine

4. ¿Donde están? Reflexiones sobre el territorio

Sabemos que habitan en el Parque Nacional Yasuní, entre los ríos Tivacuno y Curaray. Su territorio es grande y lo comparten con los waorani. Están en la llamada Zona Intangible pero también fuera de ella. Los datos exactos de ubicación de sus viviendas no son públicos aunque las autoridades tienen conocimiento del lugar de sus casas y sus chacras.

Decimos que su territorio está amenazado porque en ese territorio está su despensa, sus cultivos y los animales de los que dependen para vivir. Ellos son cazadores y recolectores. A ese territorio han entrado gentes en busca de maderas finas, talando el bosque del que depende su subsistencia. También han entrado otras gentes que hacen cacería, quitándoles sus animales. Han tomado los frutos de las chontas que fueron sembradas por sus abuelos.

En nuestras cercanías, en la vía Auca, en las comunidades más lejanas que han hecho límite con el Parque Nacional Yasuní, sabemos de su presencia. Muchos todavía niegan que existan pero en el fondo de su corazón, saben que sí, que hay hombres, mujeres y niños que caminan por los senderos de la selva. A veces los escuchan: oyen pasos y dice que ha sido el viento. Pero saben que están ahí. A veces no se pueden ocultar sus huellas que quedan impregnadas en los caminos.

En la pizarra

9 Dibujen en el suelo o en la pizarra, un mapa con los ríos Napo, Tivacuno, Shiripuno, Curaray. Intenta identificar las zonas en las que se dice que están los grupos ocultos, con círculos. Señala tu comunidad.

10 En el mapa anterior, señala otras cosas:

- Bloques petroleros
- Pozos petroleros
- Plataformas
- Carreteras
- Otras comunidades tanto campesinas como colonas.

5. Sus vidas corren peligro

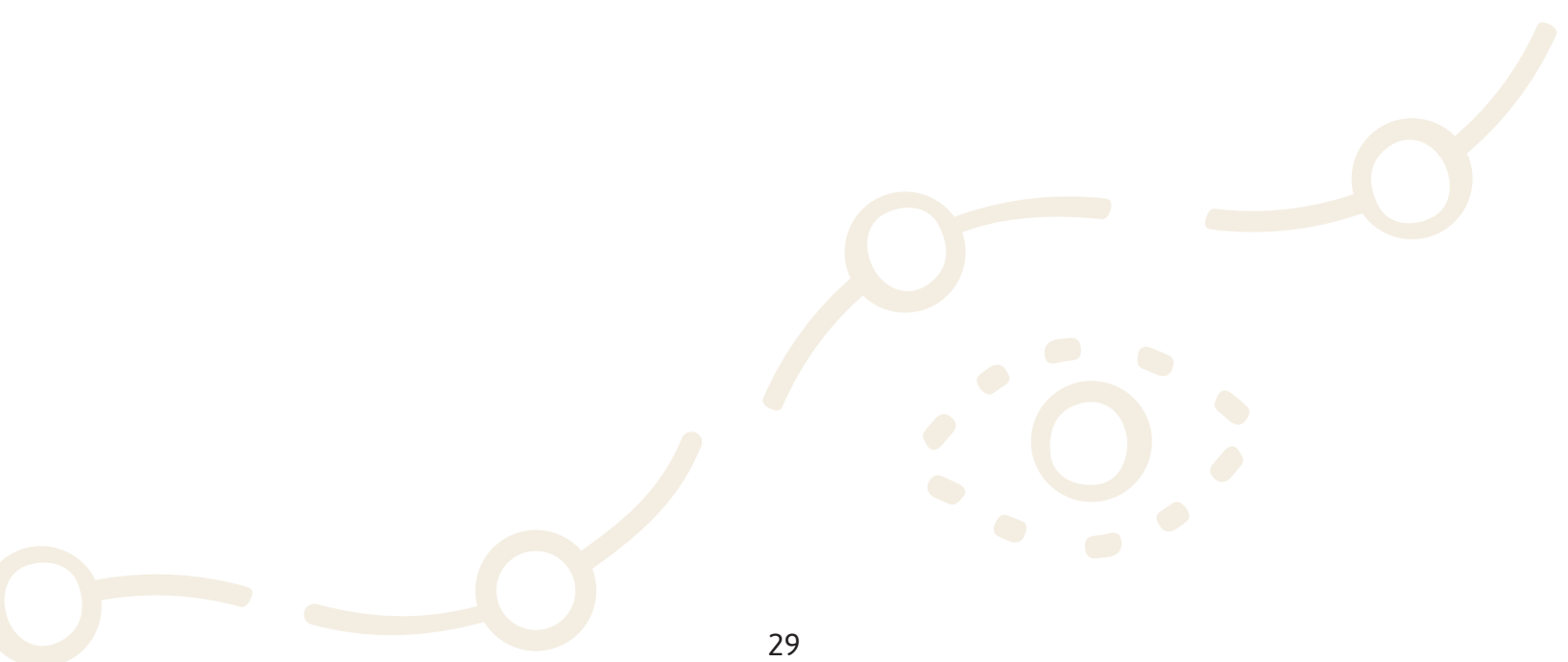
Su territorio es cada vez más pequeño. Es decir, las actividades petroleras, la colonización, el avance de la frontera agrícola, han ido empequeñeciendo la selva. Cada vez tienen menos espacio para vivir, cada vez hay menos animales para comer y cada vez están más cerca gentes que ellos ven como sus enemigos.

Su territorio está rodeado por bloques petroleros y eso quiere decir, por actividad permanente: apertura de trochas, sísmica, movimiento de tierras, ruido, hacen presión sobre el territorio.

Según la etno historia que Los Tagaeiri eran dueños ancestrales del sector comprendido entre Tiputini y Tivacuno; además que esta área es considerada por el grupo como su tierra de nacimiento y su lugar de desplazamiento tradicional.

Ahora bien tanto por las presiones externas señaladas como las tradicionales formas de ocupación y residencia que practican en la actualidad todos los clanes Waorani, e inclusive los grupos en aislamiento se encuentran específicamente en el sector de Armadillo con una situación bastante delicada debido fundamentalmente a la presencia permanente de agentes externos y poblaciones colonas en el área.

Las presiones aumentan, a pesar de considerarse intangible una parte de su territorio. Madereros, petroleros, trabajadores de empresas, fincas, vías de acceso, presionan sobre ellos y sobre vecinos los waorani con quienes comparten territorio.



6. ¿Qué sabemos de ellos?

- Sabemos que viven en la selva del Yasuní, que comparten territorio con los Waorani y que han vivido entre el río Tivacuno y el Curaray, en la selva ecuatoriana. Unos están en la llamada Zona Intangible pero otros, no. Se han movido de allí a los territorios de sus abuelos.
- Sabemos que algunos de sus miembros son familia y parientes de algunos Waorani que ya tienen contacto con nuestro mundo.
- Sabemos que usan enormes lanzas de chonta, finamente labradas, muy bellas, muy grandes y muy pesadas. Sus lanzas son mortales. Con ellas matan a sus enemigos o a quienes ellos creen que son sus enemigos.
- Sabemos que viven en casas de paja, onko y que en sus chacras cultivan yuca, plátano, chonta.

- Sabemos que están cerca, es decir, que han visto y se han acercado a sus vecinos, sean estos campesinos, Waorani o trabajadores petroleros y turistas: en sus lanzas hemos encontrado pedazos de tela o hilos de saquillos de arroz o nylon encontrado entre los desechos de las actividades sísmicas. Probablemente estén tan cerca que ya usen algunas prendas de vestir pues seguro, las habrán visto donde los vecinos. Sabemos que buscan ollas, hachas, machetes, pues esas herramientas les ayudan a subsistir en la selva.
- Sabemos que están en una guerra silenciosa. Han perdido mucha gente en dos ataques y seguramente habrán perdido gente por enfermedades de contagio o por accidentes, picaduras o fiebres.
- Sabemos que no les gusta el ruido: los helicópteros que sobrevuelan la selva e irrumpen en su tranquilidad, los ruidos de la actividad sísmica, los ruidos de las moto sierras que acaban con las maderas del bosque.

- Sabemos que conocen ellos mucho más que lo que conocemos nosotros: ellos han visto la apertura de vías y caminos, han visto tractores y monstruos que devoran la tierra (retroescavadoras), han visto artefactos que vuelan y a los que llaman *wene* o Diablos. Han visto a los waorani con ropas igual que a los campesinos y a otras gentes que entran en su territorio. Incluso es posible que hayan hurtado algunas ropas y hasta botas y calzado.
- Sabemos que han sobrevivido por su conocimiento de la selva, de las plantas, de la comida, del comportamiento de los animales que son sus presas de cacería.

7. ¿Qué podemos hacer por ellos?

- Tener conciencia de que existen y de que su situación ahora es de riesgo extremo: la selva se ha empequeñecido y eso hace que tengan cada vez menos espacio y menos recursos para vivir.
- Pedir a las autoridades que nos protejan y que los protejan a ellos, cumpliendo la ley y los protocolos.
- Pedir a los gobiernos locales que no abran más vías selva adentro: ya es bastante el territorio que se les ha quitado a los indígenas.
- Debemos cumplir con algunas cosas sobre todo las comunidades que estamos más cercanas:
 - Estar atentos a señales de su presencia.
 - Avisar a las autoridades cuando sepamos de estas señales.
 - No invadir sus tierras.
 - No involucrarnos en actividades ilegales en la zona (cacería indiscriminada, tala de madera, venta de armas, laboratorios)

- No contribuir a la contaminación de los ríos (recuerda que las basuras y desperdicios que arrojamamos al río contaminan la selva y que en la selva está su posibilidad de alimento y de curación de enfermedades).
- Estar atentos a que las autoridades cumplan y hagan cumplir las directrices para su protección.
- Hablar de ellos y de la riqueza que significa para el país tener en las entrañas de la selva una gente capaz de haber sobrevivido a todas las desventuras y demostrarnos que hay un mundo posible, alejado de los bienes materiales, del consumo y del dinero: los Tagaeri/Taromenane han podido vivir sin ello y nutrirse solo de lo que la selva les brinda.
- De ninguna manera perseguirlos, ir tras sus huellas o tras ellos. Revisar los protocolos elaborados por las autoridades y por la Dirección de Protección, encargada de darles protección a ellos y a nosotros, en nuestras comunidades.
- Hablar de Paz.

Estos Cuadernos de Trabajo nos permiten reflexionar sobre temas de Derechos Colectivos en la Amazonía Ecuatoriana. Con ellos queremos brindar a las comunidades una herramienta para el trabajo y la reflexión: Derechos Colectivos, Derechos Territoriales, Derechos Culturales y, como objetivo fundamental, trabajar hacia una Cultura de Paz, en la que imperen el diálogo, el respeto al otro, la convivencia pacífica. Sabemos que la Paz se construye poco a poco, que implica sacrificios y sobre todo que implica dejar de lado a nuestros Prejuicios.

En este segundo cuaderno de trabajo nos centramos en los Derechos de los Pueblos Ocultos porque, hoy por hoy, son los más vulnerables de la sociedad ecuatoriana. Sólo con el esfuerzo de todos podemos ayudar a defender su derecho primordial: el derecho a la vida. Sólo con el esfuerzo colectivo y con el entendimiento de sus circunstancias, podemos evitar que ellos tengan que usar sus lanzas para defender la selva.

